

**TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**MODALIDAD: REVISIÓN TEÓRICA**

**“LAS EMOCIONES A TRAVÉS DE LA LITERATURA INFANTIL ”**

**ALUMNA: ELIZABETH COVA MARTÍN**

**TUTOR: JESÚS SEBASTIAN DÍAZ ARMAS**

**CURSO ACADÉMICO 2017/2018**

**CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE**

## **RESUMEN:**

En la Educación Infantil debe haber un espacio para el desarrollo y la expresión de las emociones del alumnado. En este Trabajo de Fin de Grado se explica lo que es la inteligencia emocional y la educación emocional. Además, se muestran algunas de las aportaciones de determinados autores, expertos en la cuestión que nos ocupa. Luego, nos adentramos en la importancia de la educación emocional, mostrando los objetivos y competencias, así como las emociones básicas que deben desarrollar los niños en la infancia. Seguidamente, analizaremos el papel del educador y de la comunidad educativa dentro de este ámbito para llevar a cabo una mejora en los programas educativos. Asimismo, tomaremos consciencia de la literatura infantil a través de los beneficios de los cuentos, ya que son un medio conductor fundamental para conseguir el desarrollo de las habilidades emocionales en los niños de esta etapa.

Finalmente y para terminar expondremos la síntesis y conclusión final a la que hemos llegado tras la realización de la presente revisión teórica, así como una valoración personal del mismo.

**PALABRAS CLAVE:** educación infantil, educación emocional, literatura infantil, emoción, cuento

## **ABSTRACT:**

In children's education there must be a space for the development and expression of the emotions of the students. In this Final Degree Project, what is emotional intelligence and emotional education is explained. In addition, some of the contributions of certain authors, experts in the matter at hand, are shown. Then, we delve into the importance of emotional education, showing the objectives and competencies, as well as the basic emotions that children should develop in childhood. Next, we will analyze the role of the educator and the educational community within this scope to carry out an improvement in the educational programs. Likewise, we will become aware of children's literature through the benefits of stories, since they are a fundamental means to achieve the development of emotional skills in children of this stage. Finally and finally we will present the synthesis and final conclusion that we have reached after the realization of this theoretical review, as well as a personal assessment of it.

Finally and finally we will present the synthesis and final conclusion that we have reached after the realization of this theoretical review, as well as a personal assessment of it.

**KEY WORDS:** Child education, emotional education, children's literature, emotion, story

## INDICE

<b>INTRODUCCIÓN/ JUSTIFICACIÓN</b>	<b>1</b>
<b>DESARROLLO TEÓRICO</b>	<b>3</b>
- LA INTELIGENCIA EMOCIONAL	3
- LA EMOCIÓN Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL	4
- INTEGRACIÓN DEL DESARROLLO DE OBJETIVOS Y COMPETENCIAS EMOCIONALES EN EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL	7
- PROCESOS DE APRENDIZAJE EMOCIONAL Y EL PROFESORADO	11
- LA LITERATURA INFANTIL COMO RECURSO EDUCATIVO EMOCIONAL	14
- LOS CUENTOS EN LA EDUCACIÓN EMOCIONAL	17
<b>SÍNTESIS Y CONCLUSIONES</b>	<b>22</b>
<b>VALORACIÓN PERSONAL</b>	<b>25</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b>	<b>26</b>
<b>ANEXO</b>	<b>30</b>

## INTRODUCCIÓN/JUSTIFICACIÓN

Con la realización del presente trabajo fin de grado (TFG) se pretende culminar los estudios destinados a la obtención del Título de Grado en Maestro de Educación Infantil. A partir de mi afición por la lectura, y después de haber realizado la Mención en Animación a la lectura y Formación de lectores, surgió la idea de orientar mi trabajo hacia este ámbito. Asimismo, por mi experiencia personal y familiar considero que durante la infancia uno de los factores fundamentales para que los niños crezcan en un ambiente acogedor y en armonía es el buen desarrollo emocional del niño. Por consiguiente, y enlazando materias, pretendo enfocar el tema de las emociones a través de la Literatura Infantil, ya que es una herramienta educativa facilitadora para las escuelas y el entorno familiar del niño, con la cual se obtiene el desarrollo de las competencias lingüística, lectora y literaria del niño. Este trabajo fin de grado consiste en un desarrollo de revisión teórica sobre el tema elegido, cuyo título es “Las emociones a través de la Literatura Infantil”. El objetivo principal es dar valor a la importancia de enseñar las emociones desde la infancia a través de la Literatura Infantil, ya que es un recurso muy utilizado por los educadores en las aulas de esta etapa educativa. Así, considero que la educación emocional y literaria debe formar parte de la escuela infantil, ya que potencia el desarrollo social, intelectual, imaginativo y lingüístico de los niños.

De manera general, la educación que se imparte en las escuelas se centra en el desarrollo cognitivo de los niños, y no se toma tanto en cuenta el desarrollo emocional, que constituye, sin embargo, uno de los pilares fundamentales de la educación. A menudo, las emociones pueden desbordar a la razón y hacer que el niño se comporte de manera irracional. De ahí la importancia de educar emocionalmente desde la escuela, ya que dichas emociones juegan un papel importante en la construcción de nuestra personalidad y en la adaptación a la sociedad. Si para las personas adultas, en determinadas ocasiones, es complicado controlar las emociones, en los niños es una tarea sumamente difícil ya que carecen de conocimiento emocional. Por lo tanto, necesitan de intermediarios para conocer y controlar esas emociones, las cuales tendrán un papel crucial en nuestra personalidad y en la manera de afrontar situaciones de la vida. Por ello, la escuela juega un papel

fundamental en la evolución social y personal de los alumnos.

He optado por enlazar la temática de las emociones con la Literatura infantil, por el hecho de que es uno de los recursos más utilizados por los docentes de infantil en las aulas y uno de los favoritos de los niños, ya sea a través de la escucha de historias o relatos a través de los cuentos, álbumes, representaciones teatrales, etc. La literatura Infantil está presente en nuestra sociedad y están comprobados los beneficios que aporta a los niños y niñas, ya que favorece y potencia el intelecto y los valores necesarios para desenvolverse correctamente en la sociedad actual. Además, favorece la comprensión y expresión, tanto oral como escrita, y desarrolla la imaginación y la fantasía, ya que les hace crear sus mundos interiores. Con la Literatura Infantil se puede abordar cualquier temática de interés que haga experimentar en el niño diferentes emociones y adquieran conocimiento de cada una de ellas.

Es conveniente destacar que desde hace varios años la escuela viene demandando un cambio necesario en la educación. Estos cambios son planteados por personas que observan una transformación en la sociedad y en el ser humano, pero no en el sistema educativo. Las escuelas deben encauzar su educación adaptándose a los cambios y adquiriendo nuevos métodos de enseñanza, donde no sólo se fundamenta lo cognitivo, sino, a su vez, lo profundo y emocional. De esta manera se preparan niños no sólo con conocimientos para la vida adulta, sino también con sentimientos. Por todo ello, es importante trabajar las emociones básicas dentro de las aulas de educación infantil, ya que son necesarias para que los niños reconozcan cómo se sienten ellos mismos y cómo se sienten los demás, en un momento u otro, y cómo deben gestionar las emociones de manera adecuada. Además, esto hace que se conozcan a sí mismos y puedan enfrentarse a problemas diarios con sus iguales, relacionándose adecuadamente entre ellos dentro del aula. Estos beneficios no sólo son importantes en la infancia sino que son patrones adquiridos que forjarán la personalidad del adulto para relacionarse socialmente.

Por lo tanto, la propuesta de este trabajo es analizar a través de aportes teóricos ya existentes, la importancia de trabajar las emociones en los niños desde la escuela y conocer si la Literatura Infantil es un recurso que favorece a su adquisición. Para ello, se buscará

información sobre el concepto de educación emocional, desde su evolución histórica, y en cómo se desarrolla dentro de las aulas de educación infantil. Asimismo, se indagará sobre la Literatura Infantil como recurso educativo, cuyo objetivo es el acercamiento de emociones en dichas aulas. A continuación se muestran los objetivos que se pretenden conseguir con este proyecto:

- Reconocer aportaciones teóricas sobre la Educación emocional y la Literatura Infantil como recurso educativo en las aulas.
- Promover la Educación emocional a través de la Literatura Infantil en las aulas.
- Fomentar la importancia de enseñar las emociones desde edades tempranas.
- Potenciar el desarrollo social, emocional, lingüístico, imaginativo y personal del niño.
- Conseguir que los alumnos desarrollen la inteligencia emocional.

## **DESARROLLO TEÓRICO:**

### **- LA INTELIGENCIA EMOCIONAL**

La inteligencia emocional se refiere a la habilidad humana de sentir, entender, controlar y modificar estados emocionales en uno mismo y en los demás. Disponer de inteligencia emocional no es reprimir emociones, sino ser capaz de dirigir las y equilibrarlas. El Dr. Howard Gardner, de la Universidad de Harvard, creó la “Teoría de las Inteligencias Múltiples” en 1983, donde relacionó dos tipos de inteligencia con lo emocional y social:

La Inteligencia Interpersonal se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás: en particular, contrastes en sus estados de ánimo, temperamentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado... (Gardner, 1983)

La Inteligencia Intrapersonal es el conocimiento de los aspectos internos de una persona: el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta ...(Gardner, 1983)

La adquisición de estas dos inteligencias hace que el individuo tenga consciencia de sus emociones o sentimientos, las reconozca y pueda desenvolverse adecuadamente en las situaciones de la vida. Asimismo, es capaz de detectar aquellas emociones que se generan alrededor de su entorno, desarrollando la capacidad de percibir, compartir y comprender lo que otra persona puede llegar a sentir.

Como nos indican Mayer & Salovey (2009), la Inteligencia emocional implica la habilidad para percibir y valorar con exactitud la emoción; la habilidad para generar y asimilar sentimientos cuando éstos facilitan el pensamiento o el juicio; la habilidad para comprender la emoción y el conocimiento emocional, y la habilidad para regular las emociones que promueven el crecimiento emocional e intelectual. Estas habilidades, representadas en la Figura I, están organizadas desde las habilidades que implican los procesos psicológicos más básicos a los más elevados:



Figura 1: Representación del modelo de Mayer y Salovey

### - LA EMOCIÓN Y LA EDUCACIÓN EMOCIONAL:

**¿Qué es la emoción?** Esta pregunta ha tenido numerosas respuestas, como por ejemplo la aportada por Aristóteles (384-322 a.C), que aseguraba que la presencia de un objeto y de un motivo sirven para distinguir la emoción de las sensaciones físicas, o la de Birán (1976- 1824) quien diferencia algunos tipos de emociones, o incluso, la de Spinoza (1974) que describió tres emociones (tristeza, alegría y deseo). Por otro lado, en la teoría de William James (1884), él define a la emoción como: “la percepción de cambios fisiológicos,



cambios que son definidos como alteraciones de las estructuras viscerales y de la musculatura estriada, siendo estos cambios fisiológicos los que provocan esos sentimientos etiquetados como emociones”. Esta teoría suscitó varias críticas, como la de Cannon-Bard (1927), quien señaló que la emoción parte simplemente desde el sistema nervioso central.

Existen numerosas aportaciones y teorías históricas sobre la emoción. En el nuevo Diccionario de La Lengua Española (2017), se define la **emoción** como “una alteración del ánimo intensa y pasajera, agradable o penosa, que va acompañada de cierta conmoción somática”, o bien, como afirma Bisquerra (2003) “una **emoción** es un estado complejo del organismo caracterizado por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada. Las emociones se generan como respuesta a un acontecimiento externo o interno”. (p.12)

Otro concepto de emoción es el que aporta Lazarus (2000): “las **emociones** son un sistema organizado complejo constituido por pensamientos, creencias, motivos, significados, experiencias orgánicas, subjetivas y estados fisiológicos, los cuales surgen de nuestra lucha por la supervivencia y florecen en los esfuerzos por entender el mundo en el que vivimos” (p.111)

Con lo cual, partiendo de la base de la existencia de las emociones, surge la necesidad de pensar en una educación emocional. Bisquerra (2005, p.96) define la **educación emocional** como:

... un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarle para toda la vida. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social.

En este sentido, López (2005) considera que **educar emocionalmente** significa “validar las emociones, empatizar con los demás, ayudar a identificar y a nombrar las emociones que se están sintiendo, poner límites, enseñar formas aceptables de expresión y de relación con los demás y proponer estrategias para resolver problemas”. (p. 156)

Por otro lado, La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004) señaló la importancia de la educación emocional como:

una solución a problemas de déficit en la socialización, promoción del desarrollo de la autorrealización humana, tolerancia a la frustración y manejo del estrés. La educación emocional se puede considerar una vía privilegiada para promover el bienestar psíquico y como un ámbito en la educación para la salud.

Teniendo en cuenta estas definiciones, la educación emocional bien orientada no puede reducirse únicamente a impulsar emociones, sino que debe ayudar a comprenderlas y gestionarlas de la forma más inteligente posible, favoreciendo el desarrollo de la inteligencia emocional. Debe conseguir que seamos capaces de tener independencia y autonomía en la gestión de nuestras emociones, siendo su meta la autogestión emocional eficaz.

En relación a este asunto, el psicopedagogo Vaello (2009) define las **competencias socio-emocionales** como “el conjunto de habilidades y destrezas que permiten interactuar con los demás o consigo mismo de forma eficaz y satisfactoria, además de facilitar una adecuada adaptación al contexto en el que se produce el acto educativo” (p.26). Por lo tanto, la educación emocional se debe llevar a cabo desde edades tempranas, a través de toda la comunidad educativa, tanto escuelas como familiares, y durante toda la etapa escolar, para poder lograr desarrollar las competencias socio-emocionales en el niño. Con ello, prepararemos al individuo para enfrentarse a todos aquellos acontecimientos emocionales que se produzcan a lo largo de su vida, y los cuales, van a fundamentar su conducta ante ellos. El objetivo principal de educar emocionalmente es conseguir que el niño identifique las diferentes emociones, las sepa utilizar comprendiendo su significado y pueda manejarlas para su adaptación en la vida personal y social.

En este sentido, y tras un largo estudio en emociones básicas, Moraleda (2015) considera, al igual que Ekman, Friesen y Ellsworth (1982), que aquellas emociones básicas son ira, miedo, tristeza, asco, alegría y sorpresa. Aunque, Salomon (2004) puntualizó que se debe ignorar la labor de elaborar clasificaciones de emociones básicas, al no ser tan

simples. A pesar de esta oposición a la hora de hablar de las emociones básicas, el Psicólogo Emocional Chóliz (2005) cree en estas cinco emociones básicas y las divide según sus características principales:

<b>FELICIDAD</b>	La felicidad favorece la recepción e interpretación positiva de los diversos estímulos ambientales. No es fugaz, como el placer, sino que pretende una estabilidad emocional duradera.
<b>IRA</b>	La ira es el componente emocional del complejo AHI (Agresividad-Hostilidad-Ira). La hostilidad hace referencia al componente cognitivo y la agresividad al conductual. Dicho síndrome está relacionado con trastornos psicofisiológicos, especialmente las alteraciones cardiovasculares.
<b>MIEDO</b>	El miedo y la ansiedad quizá sean las emociones que han generado mayor cantidad de investigación y sobre las que se han desarrollado un arsenal de técnicas de intervención desde cualquier orientación teórica en psicología. El componente patológico son los trastornos por ansiedad están relacionados con una reacción de miedo desmedida e inapropiada. Es una de las reacciones que produce mayor cantidad de trastornos mentales, conductuales, emocionales y psicosomáticos. La distinción entre ansiedad y miedo podría concretarse en que la reacción de miedo se produce ante un peligro real y la reacción es proporcionada a éste, mientras que la ansiedad es desproporcionadamente intensa con la supuesta peligrosidad del estímulo.
<b>TRISTEZA</b>	-Aunque se considera tradicionalmente como una de las emociones displacenteras, no siempre es negativa. Existe gran variabilidad cultural e incluso algunas culturas no poseen palabras para definirla.
<b>SORPRESA</b>	-Se trata de una reacción emocional neutra, que se produce de forma inmediata ante una situación novedosa o extraña y que se desvanece rápidamente, dejando paso a las emociones congruentes con dicha estimulación.
<b>ASCO</b>	El asco es una de las reacciones emocionales en las que las sensaciones fisiológicas son más patentes. La mayoría de las reacciones de asco se generan por condicionamiento interoceptivo. Está relacionado con trastornos del comportamiento, tales como la anorexia y bulimia, pero puede ser el componente terapéutico principal de los tratamientos basados en condicionamiento aversivo, tales como la técnica de fumar rápido.

Tabla 1. Las emociones básicas

## INTEGRACIÓN DEL DESARROLLO DE OBJETIVOS Y COMPETENCIAS EMOCIONALES EN EL CURRÍCULO DE EDUCACIÓN INFANTIL

La legislación actual en materia de educación ha comenzado a dar importancia a la necesidad de trabajar la educación emocional ya desde la etapa de Educación Infantil. En la actual Ley orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de educación (LOE) así como en los decretos y órdenes que regulan el currículo y las enseñanzas mínimas de esta etapa, se incluyen contenidos y objetivos relacionados con la inteligencia emocional. (Guil, 2011)

A continuación, se detallan aquellos contenidos emocionales que se trabajan en cada ámbito:

**Ámbito 1. Conocimiento de sí mismo, la autonomía personal, los afectos y las primeras relaciones sociales.**

- Identificar los propios sentimientos, emociones, necesidades o preferencias, y ser capaz de denominarlos, expresarlos y comunicarlos a los demás, identificando y respetando, también, los de las otras personas.
- Formarse una imagen ajustada y positiva de sí mismo, a través de la interacción con las otras personas y de la identificación gradual de las propias características, posibilidades y limitaciones, desarrollando sentimientos de autoestima y autonomía personal.
- Adecuar su comportamiento a las necesidades y requerimientos de otras personas, desarrollando actitudes y hábitos de respeto, ayuda y colaboración, evitando comportamientos de sumisión y dominio.
- Progresar en la adquisición de hábitos y actitudes relacionados con la seguridad, la higiene y el fortalecimiento de la salud, apreciando y disfrutando de las situaciones cotidianas de equilibrio y bienestar emocional.

**Ámbito 2. Descubrimiento del entorno.**

- Establecer relaciones con personas adultas y sus iguales en un ámbito cada vez más amplio, interiorizando progresivamente las pautas básicas de convivencia y comportamiento social, ajustando sus conductas a ellas.
- Acercarse al conocimiento de distintos grupos sociales cercanos a su experiencia, a sus producciones culturales, valores y formas de vida, generando actitudes de confianza, respeto y aprecio.

### **Ámbito 3. Las diferentes lenguajes: la comunicación y representación.**

- Utilizar los diferentes lenguajes como instrumento de comunicación, de representación, aprendizaje y disfrute y valorar la lengua oral como un medio de regulación de la conducta personal y de la convivencia.
- Expresar emociones, sentimientos, deseos e ideas a través de los lenguajes oral, corporal, plástico y musical, eligiendo el mejor que se ajuste a la intención y a la situación.

Cabe destacar en este punto la aportación de López (2005, p.157) donde los objetivos de la educación emocional que pueden lograrse en la etapa de la educación infantil son los que se detallan a continuación. Además, puntualiza que para su eficiente consecución es necesario que todos los integrantes de la comunidad educativa, familia y agentes educativos responsables colaboren en ello, y así:

- Favorecer el desarrollo integral del niño.
- Identificar y abordar las diferentes emociones.
- Desarrollar la inteligencia emocional.
- Proporcionar estrategias de regulación emocional.
- Potenciar actitudes de respeto y tolerancia.
- Potenciar la capacidad de esfuerzo y motivación.
- Desarrollar la tolerancia a la frustración.
- Favorecer el autoconocimiento y el conocimientos de los demás.
- Desarrollar la capacidad para relacionarse con uno mismo y con los otros de forma satisfactoria para uno mismo y para los demás.
- Desarrollar el control de impulsividad.
- Favorecer la cantidad y calidad de las interacciones del grupo para la mejora del clima relacional de clase y cohesión grupal.

En cuanto a los contenidos de la educación emocional que se pueden trabajar en la educación infantil, López (2005) hace hincapié en que: “se deben contemplar desde una visión globalizadora, todos ellos interrelacionados y aplicados de forma conjunta” (p.157)

y nos detalla los siguientes:

- **Conciencia emocional:** tomar consciencia del propio estado emocional y manifestarlo mediante el lenguaje verbal y/o no verbal, así como reconocer los sentimientos y emociones de los demás.
- **Regulación emocional:** capacidad de regular los impulsos y las emociones desagradables, de tolerar la frustración y de saber esperar las gratificaciones.
- **Autoestima:** La autoestima es la forma de evaluarnos a nosotros mismos. En estas edades el niño empieza a conocerse a sí mismo con la ayuda de los demás y su aceptación contribuye en su propia autoestima.
- **Habilidades socio-emocionales:** el reconocer sentimientos y las emociones de los demás, ayudar a otras personas a sentirse bien, desarrollar la empatía, mantener unas buenas relaciones interpersonales, etc.
- **Habilidades de vida:** experimentar bienestar en las cosas que se realizan diariamente en la escuela, en el tiempo libre, con los amigos, en la familia y en las actividades sociales.

Cabe destacar en este apartado, que a esta nueva visión educativa emocional, se le suma el sistema educativo canario, con la creación en el año 2014, de una nueva asignatura dirigida al alumnado de Educación Primaria, llamada Educación Emocional y para la Creatividad. Esto surge a raíz de la necesidad de atender, desde el punto de vista educativo, el papel de las emociones y la creatividad en las escuelas canarias. Dicha asignatura tiene como objetivo principal el desarrollo emocional y creativo del alumnado, donde el propósito de los profesores es educar niños para que aprendan a ser felices, y tengan un mayor éxito en las escuelas. También, esto hace que el profesorado canario profundice más en el tema y se indague en prácticas más exitosas que hagan de las escuelas canarias un espacio favorable para el desarrollo personal y social.

Además, y como aportación de interés a este trabajo, a partir del siguiente enlace: <http://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/emocionycreatividad/category/situaciones-de-aprendizaje/>, podemos acceder a numerosas situaciones de aprendizaje que nos

ayudan a la hora de querer poner en práctica la educación emocional en las aulas.

## **- PROCESOS DE APRENDIZAJE EMOCIONAL Y EL PROFESORADO**

La educación tradicional a lo largo de los tiempos, le ha dado más valor al conocimiento que a las emociones, sin tener presente que ambos van ligados. López (2005) destaca que: “educar significa contemplar el desarrollo integral de las personas, desarrollar las capacidades cognitivas, físicas, lingüísticas, morales, como afectivas y emocionales.” (p.155). Es por eso por lo que, y como comenta Ibarrola (2017): “ hoy en día la transmisión de conocimientos ha quedado desfasada como principal objetivo de la educación. Ahora somos conscientes de que es fundamental formar personas capaces de vivir en pleno sentido del término, de convivir en armonía con los demás” (p.12).

Así pues, podemos decir que las emociones pueden ser educadas y la escuela debe ser participe de ello. En las aulas, según Vaello (2009) “hay aprendizajes formales/académicos, pero también (o sobre todo) informales/socio-emocionales. El profesor enseña, por acción u omisión, y enseña lo que es y lo que siente, más que lo que dice.” (p.28). Al igual que, cuando el profesorado inspira confianza y seguridad, e instruye con dominio y confianza, es posible que los alumnos asuman una actitud más empática hacia el docente y hacia la disciplina que este imparte (Casassus, 2006).

Pero por consiguiente, para poder ser capaces de implantar esta educación en las aulas primero se debe formar a los profesores, como dice Vaello (2009):

El profesor debe atender una doble faceta debido a su liderazgo socio-emocional en el aula: por un lado debe formar a los alumnos en competencias socio-emocionales y por otro lado debe formarse él: para cumplir mejor su misión; para educar a sus alumnos; para que éstos se sientan mejor. (p.29)

Además, el profesorado debe, como expone López (2005), “proporcionar seguridad y confianza al niño creando contextos de comunicación y afecto donde los niños se sientan queridos y valorados. La seguridad emocional es un elemento básico para que el niño se

atreva a descubrir el entorno” (p.163). Las vivencias y el trato que les den sus educadores serán importantes para fomentar el concepto de sí mismo. El maestro es un punto de referencia afectivo y de seguridad dentro del contexto educativo, que acogen y contienen al niño, a la familia y a las diferentes culturas, así como a las diferentes maneras de hacer personales y profesionales de sus compañeros de equipo (Palou, 2004)

Por todo ello, los profesores deben gozar de una continua formación, adquiriendo la capacidad de identificar, comprender y regular las emociones, debido a que tales habilidades intervienen en los procesos de aprendizaje, en la salud física, mental y emocional de los educandos y son determinantes para establecer relaciones interpersonales positivas y constructivas con estos (García, 2012).

Por otro lado, en cuanto al proceso educativo emocional, y valga como ejemplo, Gutiérrez (2009, p.58) presenta las pautas que enseña a como llevarlo a cabo de manera eficaz en las aulas:

**1º Enseñar a llamar las cosas por su nombre:** a medida que van apareciendo las emociones ante el niño se debe dar un nombre y una expresión para que éste pueda relacionar la experiencia que está sintiendo.

**2º Aceptar la expresión de las emociones y enseñar a manifestar las emociones y sentimientos de manera adecuada:** el niño aprenderá la afectividad a través de las caricias, el contacto visual, la cercanía, la adaptación del lenguaje y la modulación de la voz. A medida que crece la comunicación verbal tomará el protagonismo.

**3º Responder adecuadamente a las expresión de las emociones:** hay que tener comprensión empática, es decir, entender y compartir las emociones y sentimientos del niño en cada momento.

**4º Actuar de modelo para los niños:** el aprendizaje se da por observación, es decir, de lo que observan los niños dependerá su autovaloración, su autoestima y su sentimiento de ser amado y valorado.



Por otro lado y en la actualidad, aún existen limitaciones en los centros educativos en cuanto a incluir en sus programas docentes la dimensión emocional. Por ello, algunos autores, como es el caso de Riquelme (2011), afirma que se debe incluir una propuesta de trabajo con los niños a través de la lectura de literatura infantil, la cual permite al niño explorar las emociones y estados mentales de los personajes que viven en el texto, los cuales tienen la capacidad de representar los estados emocionales propios de la vida humana. Así, dada la comparación que el niño hace entre lo imaginario y lo real, puede identificar los estados emocionales de manera empática hacia los personajes que viven situaciones similares a las suyas

Para concluir, es importante que en el proceso educativo emocional que se ofrece día a día a los niños, las emociones sean vividas, respetadas y acogidas en su amplitud. Por ello, López (2005) asegura que: “la educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital que se lleva a la práctica a través de programas, secuenciados y que pueden iniciarse en la educación infantil” (p.158). De este modo, existen una serie de programas de educación emocional para la educación infantil como es el de López (2003), aplicado en centros de Cataluña, Baleares y Canarias, Educación emocional y bienestar (Bisquerra, 2000), Diseño y evaluación de programas de educación emocional (Álvarez, 2001) o Sentir y Pensar (Ibarrola, 2017).

A continuación, podemos observar algunas de las propuestas prácticas que aporta López (2005, p. 160 - 162) para trabajar las emociones a través de la literatura infantil en las aulas.

### Actividad 1: “Había una vez ...”

Se presenta a los niños personajes de cuentos ya conocidos y se habla de las emociones que expresan. Se comenta los niños si saben por qué se siente así el personaje, el motivo de su estado emocional y la causa. A partir de aquí se puede inventar una historia con los detalles y el personaje entre todos. Por ejemplo: el personaje del lobo no siempre tiene por qué provocar miedo o mostrar enfado a los demás personajes, se puede crear un lobo divertido y alegre que hace reír a los demás.
<b>Objetivo:</b> identificar cómo se sienten los personajes de la historia, expresar cuál puede ser la causa de las emociones vividas por los personajes, expresar cuál puede ser la consecuencia de las emociones sentidas en el personaje.
<b>Contenido:</b> Consciencia emocional/reconocimiento de las emociones y sentimientos de los personajes, causa y consecuencia de las emociones sentidas por los personajes.
<b>Materiales:</b> Personajes de cuentos (imágenes, dibujos o títeres)
<b>Orientaciones:</b> se pueden utilizar personajes de cuentos o bien muñecos que sean especiales para el alumnado. Es importante que la figura del adulto comunique tanto de forma oral como gestual todo lo que explique al niño.

Tabla 2: Propuesta práctica para trabajar las emociones. Actividad 1: “Había una vez ...”

### Actividad 2: El libro de las emociones

Consiste en presentar una emoción a trabajar, por ejemplo la alegría, y de ella buscamos información para confeccionar un libro que sea vivido y compartido por el grupo-clase. Se pueden traer fotografías, imágenes, cuentos, personajes, así como qué entendemos por alegría, cuándo la vivimos, cuándo la viven los demás, si nos gusta o no sentirnos alegres, etc. Es un libro que recoge experiencias y conocimientos de los niños acerca de la emoción que se trabaja. También se puede confeccionar el libro del enfado, de la tristeza o del miedo.
<b>Objetivo:</b> identificar cómo se sienten los personajes, expresar cuál puede ser la causa de las emociones vividas por los personajes, expresar cuál puede ser la consecuencia de las emociones sentidas en el personaje.
<b>Contenido:</b> Consciencia emocional/reconocimiento de las emociones y sentimientos de los personajes, causa y consecuencia de las emociones sentidas por los personajes.
<b>Materiales:</b> Cuentos o títeres e imágenes que reflejen las diferentes emociones.
<b>Orientaciones:</b> Es importante que la figura del adulto comunique tanto de forma oral como gestual todo lo que explique al niño.

Tabla 3: Propuesta práctica para trabajar las emociones. Actividad 2: “El libro de las emociones”

## - LA LITERATURA INFANTIL COMO RECURSO EDUCATIVO EMOCIONAL

En épocas pasadas, la literatura fue utilizada como un medio de entretener y divertir al pueblo. Mayores y pequeños disfrutaban de ella a través de fabulas, narraciones populares, historias o cuentos, donde adquirirían conocimientos, desarrollaban la imaginación y captaban las emociones de lo que escuchaban. Por lo tanto, se puede reafirmar que la literatura, desde sus comienzos hasta la actualidad, ha tenido un propósito educativo en la sociedad. Vilda (2009) puntualiza que:

el cuento es un género literario de extraordinaria importancia, tanto, que a veces deja de ser patrimonio exclusivo de los niños, ya que no nació como género infantil, sino como entretenimiento general, dando lugar a la conservación de determinadas costumbres de los pueblos y sus relaciones entre sí. (p.130)

Lapesa (2008) definió a la literatura de la siguiente manera: “La **Literatura** es la creación artística expresada en palabras, aún cuando no se hayan escrito, sino propagado de boca en boca”. No obstante, en este trabajo nos vamos a centrar en una literatura destinada a la infancia. Por lo tanto, se conocen varias definiciones de Literatura Infantil, desde las más antiguas hasta las más actuales:

Bortolussi (1985) expuso que “la **Literatura Infantil** es la obra artística destinada a un público infantil”. Ahora bien, Cervera (1991) planteó que la **literatura infantil** es “el conjunto de todas aquellas manifestaciones y actividades que tienen como base la palabra con finalidad artística o lúdica que interesen al niño” (p.10). Hoy en día, varios expertos en la materia consideran que la **Literatura Infantil** es una herramienta útil para adentrar los contenidos en las aulas. Como afirma Ruiz Campos (2000) “la literatura infantil en la actualidad es una realidad plenamente presente en la sociedad, planteada bien como un valor en sí misma, [...]”(p.7).

Betthelheim (1976) analizó los cuentos maravillosos y estableció un barómetro de la influencia sobre la educación de los niños: defiende la importancia de los cuentos maravillosos en la construcción subjetiva de la persona que los lee. Examinó que dichos cuentos (ediciones tradicionales de la época, las cuales estaban dotadas de cierta crueldad para esas edades) gozan de una función liberadora y formativa para la mentalidad del niño, proporcionándole apoyo moral y emocional. Pueden comenzar a elaborar por sí mismos, los sentimientos interiores, que nosotros llamamos valores sociales, como solidaridad, amor, respeto, ayuda, valentía ... Al identificarse con los diferentes personajes de los cuentos, los niños comienzan a experimentar por sí solos esos sentimientos no como lecciones impuestas, sino como descubrimiento.

Los textos nos ayudan a vivenciar experiencias y a sentir las emociones de los personajes como nuestras. Como bien dice Ginés Vicent (2016) “para que los textos tengan una finalidad emocional es necesario que conecten con el lector, que le impacten”. Asimismo, estos textos deben tener una temática que conecte emocionalmente con los participantes, donde ellos se ven reflejados en la historia y se llegan a emocionar. Al romper esta barrera emocional se crea un puente hacia la empatía, generando una predisposición a sentir, a entender las emociones propias y ajenas y analizar las posibles causas de las mismas. De la misma manera que se sienten más predispuestos a compartir su realidad, lo que permite detectar los puntos de inflexión donde hay que intervenir para cambiar su situación emocional (Segura, 2009).

Al respecto, Cervera (1994) también apunta que a través de la literatura se puede observar sentimientos, valores, conductas que le gustarán o no al niño, y observará, además, las causas que llevan a los personajes a actuar o sentir de cierta manera, así como las consecuencias que provocan dichas acciones y/o emociones. Es por ello, por lo que la literatura Infantil posee funciones importantes en el desarrollo del niño. Es una de las mejores vías para despertar el gusto, el placer y el goce por la lectura en el niño, además de completar su conocimiento. Por lo tanto, es fundamental fomentarla desde la infancia.

Dentro de la educación literaria, SanJuan (2014) destaca en su artículo “Leer para sentir. La dimensión emocional de la educación literaria” que:

es necesario buscar nuevos caminos metodológicos orientados a transformar la enseñanza de la literatura en una verdadera educación literaria, capaz de crear en los niños y jóvenes el deseo de leer dentro y fuera de la escuela, así como contribuir al descubrimiento de la experiencia lectora y a la construcción de su identidad individual, social y cultural (p.165).

De igual modo y en el mismo artículo se expone la idea de que:

es imprescindible estimular la lectura personal, ya que establece unos vínculos emocionales profundos entre los contenidos del texto, sus valores éticos y sociales, representados de forma simbólica a través de los personajes, y los conflictos y situaciones en las que se encuentran inmersos los niños en formación de su personalidad, concepción de la realidad social y sus pautas de comportamiento (SanJuan , 2014, p. 165)

Todo ello, nos hace comprender que la dimensión emocional es relevante en la situación de aprendizaje de los niños, y lo es también de una manera especial la educación literaria. Por ello, tienen una doble relación mutua:

1. La que se refiere al papel que las emociones y características socioculturales del alumno-lector pueden desempeñar en el aprendizaje literario, en el proceso mismo de lectura literaria, al interactuar con el texto para producir el sentido.

2. La que se refiere al papel que la literatura puede representar en la construcción de la identidad personal y el desarrollo de los individuos en sus múltiples facetas vitales, afectivas, estéticas y éticas.

En cuanto al primer punto, se debe ser consciente de que la interacción literatura-lector pone en juego todo lo que el lector es, no solo sus habilidades cognitivas como tal, sino lo que se conoce como su intertexto vital: sus experiencias personales, sus miedos, sus deseos, su capacidad de imaginar, sus recuerdos..., y todo ello a través de un uso peculiar del lenguaje que pretende, sobre todo, afectarle, llegarle a lo más íntimo. (Sanjuán, 2014, p. 167)

Para conseguir una correcta educación emocional a través de la literatura es fundamental que el docente seguidamente después de las lecturas, formule las preguntas adecuadas para estimular la conexión entre los textos y los niños. Solo al estimular esas respuestas lectoras personales y creativas se puede aspirar a construir competencias lectoras y lectores autónomos, comprendiendo e interiorizando las diferentes emociones que queremos que adquieran.

## **- LOS CUENTOS EN LA EDUCACIÓN EMOCIONAL**

Lo importante en las aulas de la educación infantil es creer firmemente en la importancia de la educación emocional como herramienta para contribuir al desarrollo de personas más felices. Para conseguirlo, uno de los recursos educativos dirigidos a estas edades son los cuentos. A través de ellos, los niños experimentan y vivencian encuentros mágicos, puesto que conectan a un nivel profundo con las emociones y se reencuentran con

ellos mismos potenciando la imaginación y la creatividad.

Los cuentos tienen un conjunto de características que justifican su uso dentro de las aulas de infantil y hacen que sean muy apropiados para los niños de esta etapa educativa, despertando su interés por la lectura. Según Pelegrín (1980) dichas características son:

- Los cuentos infantiles hacen nacer la sensibilidad hacia la belleza y la expresión de esta, ya que ejercitan la imaginación e introducen un lenguaje más selecto que el utilizado de forma coloquial.
- Los cuentos preparan para la vida, aparecen conflictos y problemas propios de la vida real.
- Facilitan la temporalización en la mente infantil, en los cuentos los hechos suceden de forma ordenada en el tiempo.
- Despiertan la simpatía por los personajes, el niño y niña disfruta al descubrir en los otros un poco de sí mismo.
- Satisfacen su ansia de acción, los cuentos les hacen vivir experiencias con la imaginación.
- Proporcionan enseñanzas útiles para la vida real.
- Cada niño y niña disfruta con un tipo de cuento diferente y esto nos ayuda a conocerlos mejor.
- En el aula el cuento nos ayuda a distender la atmósfera de la clase, establece una corriente de afecto y confianza entre el maestro/a y el grupo clase.
- Durante la lectura de un cuento el niño/a debe aprender normas de comportamiento necesarias para crear un clima apropiado.
- El cuento propicia la creación de múltiples actividades que contribuirán a desarrollar la creatividad y a vencer problemas de timidez y aislamiento de algunos niños y niñas.

Teniendo en cuenta las anteriores características, la lectura de literatura en la infancia permite al niño adentrarse en un mundo de fantasía donde se representan diferentes realidades de la vida cotidiana, y donde se producen interacciones sociales. Por lo tanto, el uso de la literatura en edades tempranas influye en el desarrollo emocional e integral del niño. Los cuentos que se consideran infantiles presentan un principio y un final

estereotipado y sus personajes muestran cualidades simples y muy marcadas. Cada personaje muestra un rol: o son muy buenos o son muy malos, o muy listos o muy tontos, o muy bellos o muy feos. Todo esto responde a la psicología infantil, ya que en la mente del niño no sabe apreciar aún que podemos ser buenos y malos al mismo tiempo.

De hecho, el cuento tiene una gran importancia en el desarrollo psicológico infantil y conecta con el crecimiento interior del niño. Del Río (2009) afirmaba que:

acercarse a los niños con un cuento como puente para el encuentro es hacerse cómplice de quienes escuchan o leen, de sus gustos, miedos y risas. Es abrirse a sus sueños e imaginación, a lo que les anima o les entristece, les provoca tensión y rabia.

Además, los cuentos tienen la capacidad de transportarnos a otras situaciones y ponernos en la piel de personajes muy dispares. De esta manera, la lectura rompe nuestros esquemas, nos aleja de la zona de confort y nos enfrenta a realidades que ponen en juego, entre otras, habilidades emocionales como: el conocimiento de las propias emociones y su gestión, el descubrimiento de las motivaciones e intereses propios y el conocimiento de las emociones de los demás y la empatía. Según Vilda (2009) “el cuento tiene una misión concreta, que es preparar para el aprendizaje, iniciar en los ritos de socialización, ya que proporciona distintas claves sobre el futuro comportamiento que se espera del niño”.

Desde épocas pasadas se ha intentado lidiar por dar significado a la educación de los niños, acceder a un sentido más profundo en su estado de desarrollo. Bettelheim (1976) afirmaba que para que el niño mantuviera la atención en una historia, no sólo debía divertirse y llamar su curiosidad. Además, debía enriquecer su vida, estimular su imaginación; ayudarlo a desarrollar su capacidad cognitiva y a ser consciente de sus emociones, al mismo tiempo enseñarle a solucionar los problemas que le inquietan. Resumiendo, debe estar relacionada con todos los aspectos de su personalidad, su confianza en sí mismo y en su futuro.

A través de la lectura mediada, la cual es una herramienta de exploración de los estados mentales de las demás personas, como deseos, emociones y creencias. También, es el proceso de interacción texto - narrador - oyente, que tiene como objetivo central la conexión del niño con el relato. En el momento de la lectura, el lector asume los enunciados de ficción que ofrece la literatura, permitiéndole explorar emociones y estados mentales de los personajes, que son estados propios de la vida humana. (Dirección de Bibliotecas Académicas y Especializadas, DEBAE, 2013).

Por otro lado debemos tener en cuenta ciertas normas que Vilda (2009) nos expone, las cuales nos sirven de gran ayuda a la hora de contar un cuento en las aulas y/o hogares, y son propicias para conectar con las emociones de los niños:

- Todo cuento debe tener una adaptación personal a la situación para la que se toma.
- Los profesores o padres deben desarrollar la fantasía, creando a su alrededor un mundo de ensueño, con todo tipo de detalles: dibujos, música, entonación, inflexiones, emociones y pausas, palabra, voz, respiraciones, expresión verbal, expresión corporal general, gesto, cuerpo, idea y mirada ...
- Lo más verdadero del cuento es que el niño llegue a imaginar, inventar, visualizar, sentir, vivenciar, involucrarse.
- Deben tenerse claros los personajes del cuento y las circunstancias de su vida: cómo son emocionalmente, cómo hablan, cómo sienten, cómo piensan, qué emociones tienen en ese momento...
- Con el cuento nos dirigimos al sentimiento de las personas, más que a la razón.
- Valorar las emociones que conlleva el texto de un cuento: una palabra, un gesto ... con muchos matices y expresiones.



Podemos observar entonces que los textos literarios, sobre todo los infantiles, son una plataforma para el desarrollo emocional del niño lector/auditor, pues este considera ese mundo fantástico como una representación del mundo real, donde el texto le permite reconocer estados mentales de otros, pero atribuidos a los suyos propios. Petit M, (1999) agradecía que: “Los escritores nos ayudan a ponerle un nombre a los estados de ánimo por los que pasamos, a apaciguarlos, a conocerlos mejor, a compartirlos. Gracias a sus historias, nosotros escribimos la nuestra, entre líneas”.

Por consiguiente, es necesario considerar la literatura infantil como un canal para la interacción y la alfabetización emocional del niño lector/auditor. De esta manera, por ejemplo Bettelheim B. (2004) explica que el niño vuelve una y otra vez al mismo cuento porque le está aportando, de manera inconsciente, respuestas a determinadas inquietudes psicológicas propias de su etapa de desarrollo. Es por ello, por lo que se debe incidir en la importancia de tratar las emociones y sentimientos desde la etapa de infantil para poder colaborar en el desarrollo cognitivo y social del niño.

Catalá (2014) menciona que una de las ventajas del uso de los cuentos como recurso de la educación emocional es que ayuda a la identificación de emociones y la creación de crear un clima cálido entre el docente y el niño en el momento en el que se le cuenta el cuento. También apunta que:

es precisamente cuando hablamos de emociones y educación emocional, cuando la literatura de mano de los cuentos y relatos aporta la distancia necesaria para reflejarnos y ver contada nuestra historia sin ser nosotros expresamente los protagonistas. Un cuento nos permite poner palabras a lo que nos está pasando en voz de otros personajes. Esto permite liberar tensiones y normalizar algunas que, vividas de forma intensa, parecen exclusivas y únicas. (p.201)

Existe una división dentro de las propuestas de literatura infantil que tratan las emociones, como bien nos explica Catalá (2014) por un lado están aquellos que tratan explícitamente las emociones concretas: el amor, la tristeza, la rabia, etc, como pueden ser los emocionarios, glosarios o enciclopedias que recogen un gran abanico de emociones y familia de emociones, donde su objetivo es describir y explicar emociones y situaciones

que las provocan. Y por otro lado está la gran diversidad de cuentos y relatos diversos, maravilloso y difícilmente clasificables en los que suele aparecer una trama visible entre dos o más personajes y un mundo de emociones invisible, que se va descubriendo poco a poco y que permite que imaginación y fantasía fluyan. En ellos, los personajes rara vez nombran solo con una palabra lo que sienten pero expresan y muestran sus conflictos para que el niño pueda identificarlas por sí mismo. El lenguaje no verbal y la metáfora son los principales ingredientes de estos cuentos.

Seguidamente, y para concluir recojo una cita, la cual considero de interés y engloba el objetivo de este proyecto: educar las emociones de los niños a través de la literatura Infantil.

Dejemos que los niños sientan, vivan e interpreten los cuentos desde su enfoque, extrayendo sus propios aprendizajes según su momento vital y redes cognitivas previas. No les adelantemos nuestra moraleja y aprendizaje basado en nuestras vivencias y estructuras adultas. Dejemos que la magia de los relatos vuele sobre ellos y les permita a través del diálogo y el contraste con sus iguales crecer un palmo en sabiduría (Catalá, 2004, p.201)

## **SÍNTESIS Y DISCUSIÓN**

Como podemos observar en el comienzo de esta revisión teórica, desde hace años varios autores han defendido que la inteligencia humana no sólo venía definida por un aspecto cognitivo y/o fisiológico, sino que en ella intervienen factores sociales y emocionales del ser humano. Es por ello, por lo que surge la necesidad de Howard Gardner de crear la “Teoría de las Inteligencias Múltiples”, y dentro de ella, hacer una división entre Inteligencia interpersonal e intrapersonal, pues ambas nos ayudan a identificar y manejar las emociones propias y las de los demás.

Seguidamente, en cuanto a lo relacionado con la educación emocional, considero que la visión que aporta Bisquerra es la más adecuada y la que mejor se ajusta a la realidad y al estudio de este proyecto, puesto que enfoca la definición de educación emocional al

proceso educativo constante, donde las escuelas tienen que tomar responsabilidad en este aspecto para poder conseguir el desarrollo integral del niño hasta la vida adulta, ayudándole a comprender y gestionar las emociones con el objetivo de alcanzar un bienestar social y personal.

Todo ello viene asociado a una formación actualizada de los profesores, los cuales deben adaptarse a los cambios de la sociedad y educar desde el corazón, haciendo llegar a los niños los aspectos más emocionales para su desarrollo, y no sólo centrarse en los aspectos cognitivos. Por lo tanto, y como pudimos comprobar, son varios los autores que coinciden en que hoy en día a la trasmisión de conocimientos se le debe sumar la educación emocional para conseguir el desarrollo íntegro de las personas. Siendo consciente de esto en las escuelas, es casi obligatorio renovar la mente de los docentes y dar paso a un reciclado de competencias y programas educativos, donde uno de los objetivos prioritarios sea conocer cómo se siente el niño y cómo lo exterioriza con los demás. De esta manera, los niños alcanzaran sus logros y la evolución de su desarrollo personal y académico no será un camino frustrante, ya que sabrán enfocar y canalizar sus emociones y ser capaces de actuar en consonancia con ellas en determinadas situaciones.

Más adelante, y al observar la integración del desarrollo de objetivos y competencias emocionales, entendemos que su existencia es necesaria para tener un equilibrio didáctico en las escuelas y que todas en conjunto puedan seguir una misma línea de trabajo enfocada hacia la idea de satisfacer las necesidades de los niños en un ambiente favorable para el desarrollo del conocimiento y manejo de las emociones, propias y de los demás, como un factor automotivante en su evolución y enseñanza. Además, cabe destacar, como se mencionó en el trabajo, la creación de una nueva asignatura dedicada a la identificación y manejo de emociones y de la creatividad dentro las escuelas de nuestra Comunidad Autónoma de Canarias, la cual está integrada en el curriculum de educación primaria. Es por ello, por lo que aunque en el curriculum de Educación Infantil se tiene en cuenta la comprensión en si mismo y la autonomía del niño, se debería crear un programa exclusivo y/o similar al ya existente en primaria en referencia al trato de las emociones en la primera infancia.

En cuanto a los procesos de aprendizajes y la formación del profesorado, como dice Ibarrola B., existe una idea desfasada en la manera de educar a los niños, hoy en día lo cognitivo pasa a un segundo lugar y se debe educar teniendo como base lo emocional. De esta manera es como único se pueden formar la personalidad de los niños e ir adaptándolos a convivir en sociedad para su vida adulta. Así mismo, todo ello se consigue a través de una formación constante y actualizada de las programaciones y del profesorado, los cuales, como menciona Palou S. y López E. son la figura de referencia de los niños. Debe ser cercana, que aporte seguridad y afecto a los niños, para que estos a través de ese trato puedan tomar consciencia de si mismos y de su entorno. Esta seguridad emocional es necesaria y primordial para poder conseguir el desarrollo emocional del niño.

En la parte final del proyecto y como punto clave del mismo, se muestra como motor conductor para encauzar la educación emocional en las aulas de infantil a la Literatura Infantil a través de los cuentos. La literatura, como Ruiz Campos mencionó, forma parte de la sociedad y es un recurso que sirve para introducir diversidad de contenidos en la educación, sea cual sea su temática y objetivo. Como podemos comprobar los autores citados coinciden en que el cuento es una vía propicia para la integración de las competencias emocionales y sociales en el desarrollo del niño. Podemos ver que los pensamientos más antiguos como los de Bettelheim en 1976 de su obra “Psicoanálisis de los cuentos de hadas, y los más recientes como el de Catalá en 2014 y el de Ginés Vicent en 2016, coinciden en que los cuentos son un medio impactante lleno de fantasía donde el niño puede ver y conectar con sus emociones a través de las historias y sucesos que viven sus personajes, ya que se sienten identificados con ellos y dan nombre a sus propias emociones. De ese modo, se confirma que los cuentos son herramientas educativas canalizadoras de emociones, tanto de los niños como de los demás (personajes y/o iguales). Además, como apuntó Segura, como los niños al conectar con sus emociones, las detectan y se muestran más predispuestos a compartir su realidad con nosotros como educadores, podemos a raíz de ahí, detectar e intervenir para cambiar determinadas emociones. Por otro lado, otros autores detectan en el cuento valores sociales como es el caso de Vilda (2009) que explica que los cuentos forman parte del aprendizaje social y ayudan a la integración de las personas en la sociedad en la que viven.

## VALORACIÓN PERSONAL

La realización de este trabajo ha permitido que revise y actualice los conocimientos teóricos sobre las materias de literatura infantil y la educación emocional, las cuales considero fundamentales para poder llevar a cabo la profesión de maestro de Educación Infantil en los centros educativos. Decidí hacer este trabajo, porque como ya mencioné en la introducción, al realizar la mención de Animación a la lectura y formación de lectores descubrí el mundo de los cuentos, con los que he aprendido que no sólo son una herramienta de entretenimiento infantil sino un gran recurso educativo para fomentar el desarrollo cognitivo, emocional y social del niño desde la primera infancia hasta lo largo de su vida. Además, soy consciente de que hoy en día en muchos centros no se le da la importancia necesaria a los aspectos emocionales del niño, sino más bien se enfocan a perseguir desarrollar el desarrollo cognitivo, atiborrándolos de fichas donde lo que valoran es si lo hacen bien o mal, para simplemente completar un “libro recordatorio de fichas para padres”. Tras realizar mis prácticas pude comprobar que en las aulas se les mandaban tareas sin preocuparse de si el niño entendía o no la razón por la que lo hacía, o sencillamente, si estaba o no disfrutando con su trabajo. Es por ello, por lo que el enfoque de este proyecto es el intentar cambiar, en cierta medida, el transcurrir de cualquier jornada escolar, de forma que se renueven ciertas creencias y prácticas, transformándolas por aquellas donde tenga más cabida el estado emocional del niño, como impulsor de su comportamiento y donde el motor de la armonía en el aula sea la confianza en sí mismo y la agradable convivencia con los demás. Es por ello, por lo que este proyecto evidencia a través de un desarrollo teórico la importancia que tiene el integrar en los programas educativos convencionales los aspectos emocionales, profundizando en la capacidad innata que tienen los niños de relacionarse con los demás, sentir empatía, comprendiendo sus sentimientos y los de los demás. Estos programas deben guiar estas cualidades, desarrollando su inteligencia emocional, tomando en cuenta también la importancia de canalizar el cúmulo de las emociones negativas a las que se enfrentarán. De esta manera, y desde la educación infantil, se crearán hombres y mujeres capaces de canalizar sus sentimientos y los de los demás, abriendo puertas a una sociedad menos violenta.

También y en último lugar, intenta mostrar a toda la comunidad educativa que la literatura infantil es una de las principales herramientas para el desarrollo íntegro infantil, ya que sirve para despertar la imaginación, la curiosidad y la creatividad del niño, además de potenciar sus habilidades comunicativas y sociales. Con todo ello, se pretende que el educador, figura en la evolución de la infancia, sea capaz de observar y detectar determinadas emociones que puedan irrumpir en el desarrollo y crecimiento del niño, y por consiguiente, tener la capacidad de rectificar y mejorar los programas educativos, para conseguir una mejora de la metodología que equilibre el rendimiento, la armonía y el estado emocional de los niños en sus aulas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez M. (2001). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Editorial Wolters Klumer Educacion
- Bettelheim, B. (1976). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. (2003) Vol. 21, nº1, p.7-43 Barcelona: Editorial Crítica S.A.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Editorial Wolters Kluwer.
- Bisquerra, R. (2003). Educación Emocional y Competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, vol. 21, 7-43. Recuperado el 16 de junio de 2018 de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=649432>
- Bisquerra, R. (2005). La Educación Emocional en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 95-11. Recuperado el 10 de junio de 2018 de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2126758>
- Bortolussi, M. (1985) *Análisis teórico del cuento infantil*. (1985) Madrid: Editorial Alhambra.
- Casassus, J. (2006). La educación emocional su importancia en el proceso de aprendizaje. *Portal de Revistas Académicas*, vol. 36, núm. 1. Recuperado el 22 de junio de 2018 de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/455>
- Catalá, M.J. (2014) *Las emociones en la literatura infantil. Cultivando emociones*. Valencia: Editorial Generalitat Valenciana.

- Cepeda, C. (2012). *La importancia de educar en emociones* [versión electrónica]. Recuperado el 16 de junio de 2018 de <http://www.cometelasopa.com/la-importancia-de-educar-en-emociones/>
- Cervera, J. (1991) *Teoría de la Literatura Infantil*. (1991) Bilbao: Ediciones Mensajero Universidad de Deusto.
- Cervera J. (1994) *La literatura infantil en la construcción de la conciencia del niño*. Editorial Monteoliverte
- Chóliz, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. [versión electrónica] Recuperado el 26 de julio de 2018 de <https://www.uv.es/choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Del Río, F. (2009). *Competencia SocioEmocional en el aula: Características del profesor que favorecen la motivación para el aprendizaje en alumnos de enseñanza secundaria obligatoria*. Vol. 20, nº 3, 257- 269. Recuperado el 19 de julio de 2018 de <https://www2.uned.es/reop/pdfs/2009/20-3%20-%20M%20Cristina%20Nunez%20del%20Rio.pdf>
- DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS ACADÉMICAS Y ESPECIALIZADAS (DEBAE). (2013) *La lectura mediada de educación infantil*. Recuperado el 12 de julio de 2018 de <http://debaepedagogico.blogspot.com>
- Duro, E. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*. Recuperado el 16 de julio de 2018 de [http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo\\_emocional\\_0a3\\_simple.pdf](http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf)
- Ekman, P., Friesen, W. V. y Ellsworth, P. (1982). “*What emotion categories or dimensions can observers judge from facial behavior?*”. New York: Cambridge University Press.
- García, J.A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación Universidad de Costa Rica*. 97-109. Recuperado el 15 de junio de 2018 de: *PORTAL DE REVISTAS ACADÉMICAS*, <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/455/9906>
- Ginés Vicent. (2016). *Aprendizajes plurilingües y literarios. Nuevos enfoques didácticos. El uso del relato breve para el desarrollo emocional en mediación escolar*. (2016) Alicante: Universitat d’alacant.

- GOBIERNO DE CANARIAS.org. *Currículo de Primaria. Asignatura Educación emocional y para la Creatividad*. Recuperado el 28 de junio de 2018 de: [http://www.gobiernodecanarias.org/opencmsweb/export/sites/educacion/web/\\_galerias/descargas/curriculo-primaria/AnexoIII\\_Primaria\\_Educacion\\_Emocional\\_y\\_para\\_la\\_Creatividad.pdf](http://www.gobiernodecanarias.org/opencmsweb/export/sites/educacion/web/_galerias/descargas/curriculo-primaria/AnexoIII_Primaria_Educacion_Emocional_y_para_la_Creatividad.pdf)]
- Guil R. (2011). Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14 (3), 131-144. Recuperado el 19 de junio de 2018 de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4625235>
- Gutiérrez T. (2009). Educar las emociones en la primera infancia. *Revista Crítica* n° 964. 58. Recuperado el 19 de junio de 2018 de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3092565>
- Ibarrola, B. (2017). *La educación emocional. Sentir y pensar en la escuela*. (2017) Ciudad de Buenos Aires: Ediciones SM
- Moraleda, A. (2015). *Justificación de la necesidad de una educación emocional. Diseño de un programa de intervención psicopedagógica de educación emocional*. (Tesis Doctoral). Departamento de métodos de investigación y diagnóstico en educación. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Lapesa R. (2008). *Historia de La Lengua Española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Lazarus, R. (2000). *Estrés y emoción: su manejo e implicaciones en nuestra salud*. 111. Editorial Desclee de Brouwer
- López E.(2 005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, vol.19, núm. 3, 153-167. Universidad de Zaragoza. Zaragoza, España. Recuperado el 21 de junio de 2018 de REDALYC, [http://www.redalyc.org/pdf/274/Resumenes/Resumen\\_27411927009\\_1.pdf](http://www.redalyc.org/pdf/274/Resumenes/Resumen_27411927009_1.pdf)
- Palou, S. (2004). *Sentir y crecer. El crecimiento emocional de la infancia*. Barcelona: Graó
- Pelegrín (1980). El cuento: su valor educativo en el aula de infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza* N°5. Recuperado el 05 de agosto de 2018 de <https://docplayer.es/10296104-El-cuento-su-valor-educativo-en-el-aula-de-infantil.html>
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México DF: Fondo



de cultura Económica

- RAE.es. Recuperado el 10 de junio de 2018 de: <http://dle.rae.es/?id=EjXP0mU>
- RAFAELBISQUERRA.com. Recuperado el 10 de junio de: <http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/concepto-educacion-emocional.html>
- Riquelme, E. (2011). La Lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional. *Vol. XXXVII*, núm.1, 269-277. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Recuperado el 18 de julio de 2018 de Redalyc, <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=173519395015>
- Ruiz Campos, A.M. (2000). *Literatura Infantil: Introducción a su teoría y práctica*. Alcalá de Guadaira, Sevilla: Editorial Gudalmena
- SanJuan M. (2014). *Leer para sentir. La dimensión emocional de la educación literaria*. Zaragoza: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza
- Segura, M. (2009). *Ser persona y relacionarse. Habilidades cognitivas y sociales, y crecimiento Moral*. Madrid: Editorial Narce.
- Vaello, J. (2009). Educar los sentimientos. El profesor emocionalmente competente. *Revista Crítica n° 964*, 26. Recuperado el 17 de julio de 2018 de DIALNET, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3092556>
- Vilda, A (2009). *La resolución de conflictos a través de los cuentos*. Barcelona: Editorial ICCE (Inst. Calasanz de CC de la Educación)

## ANEXO:

### LISTADO DE CUENTOS PARA TRABAJAR LAS EMOCIONES

- Laberinto del Alma. **Autora/Ilustradora:** Anna Llenas. **Editorial:** Planeta
- Sentimientos! Coco Y Tula. **Autora:** Patricia Geis. **Ilustrador:** Sergio Folch. **Editorial:** Combel
- Monstruo Triste, Monstruo Feliz . **Autor/Ilustrador:** Ed Emberley y Anne Miranda. **Editorial:** Océano Travesía
- Diario de las Emociones. **Autora/Ilustradora:** Anna Llenas. **Editorial:** Paidós
- Así es mi corazón. **Autora:** Jo Witek. **Ilustradora:** Christine Roussey. **Editorial:** Bruño
- Emocionario. Di lo que sientes . **Autores:** Cristina Núñez Pereira y Rafael Romero. **Ilustradores:** VV.AA. **Editorial:** Palabras Aladas
- Nube. **Autora/Ilustradora:** Glòria Falcón. **Editorial:** Alba
- El pequeño Edu no está enfadado. **Autora/Ilustradora:** Linne Bie. **Editorial:** Juventud
- Recetas de Lluvia y Azúcar . **Autora:** Eva Manzano Plaza . **Ilustradora:** Mónica Gutiérrez Serna. **Editorial:** Thule
- Tipos Duros. También tienen sentimientos . **Autor/Ilustrador:** Keith Negley . **Editorial:** Impedimenta
- El primer beso. **Autor/Ilustrador:** Guido van Genechten. **Editorial:** SM
- El pequeño jardinero. **Autora/Ilustradora:** Emily Hughes. **Editorial:** Impedimenta
- El Elefante y La Margarita . **Autores/Ilustradores:** Emilio Lome y Luis San Vicente . **Editorial:** Diego Pun
- Te quiero (casi siempre). **Autora/Ilustradora:** Anna Llenas. **Editorial:** Espasa
- La gran fábrica de las palabras . **Autora:** Agnes de Lestrade . **Ilustradora:** Valeria Docampo. **Editorial:** Tramuntana
- Los fantasmas no llaman a la puerta. **Autora:** Eulàlia Canal Iglesias. **Ilustradora:** Rocio Bonilla Raya. **Editorial:** Algar
- Cuando estoy celoso. **Autora/Ilustradora:** Tracey Moroney. **Editorial:** SM
- ¿No hay nadie enfadado?. **Autor:** Toon Tellegen. **Ilustrador:** Marc Boutavant. **Editorial:** Edelvives

- El ogro que siempre estaba muy enfadado . **Autora:** Luisa Villar Liébana . **Ilustradora:** Bárbara Perdiguera. **Editorial:** SM
- Un rey muy testarudo . **Autora:** Montserrat Balada. **Ilustrador:** Pep Boatella. **Editorial:** Carambuco
- Enfadados. **Autor:** Roberto Aliaga. **Ilustrador:** Miguel Cerro Rico. **Editorial:** Fragatina
- Grisela. **Autora:** Anke de Vries. **Ilustrador:** Willemien Min. **Editorial:** Kalandraka
- Cuando desapareció el mar . **Autor:** Francisco Sánchez . **Ilustradora:** Bárbara Sansó. **Editorial:** Juventud
- Cuando me hice así de pequeño. **Autor:** Roberto Aliaga. **Ilustrador:** Miguel Ángel Díez. **Editorial:** Anaya
- Vacío. **Autora/Ilustradora:** Anna Llenas. **Editorial:**Barbara Fiore
- Cuentos para ser feliz: Historias para ayudar a los más pequeños a vivir mejor . **Autor/Ilustrador:**Gaspar Hernández y Jordi Llavina. **Editorial:** La Osa Menor
- Pomelo es feliz . **Autor:** Benjamin Chaud . **Ilustradora:** Ramona Bâdescu . **Editorial:** Kókinos
- La cebra Camila . **Autora:** Marisa Núñez . **Ilustrador:** Óscar Villán . **Editorial:** Kalandraka
- Poquito a poco. **Autora:** Amber Stewart. **Ilustradora:** Layn Marlow. **Editorial:** Fortuna
- Mis pequeños miedos . **Autora:** Jo Witek . **Ilustradora:** Christine Roussey . **Editorial:** Bruño
- Los atrevidos dan el gran salto . **Autora:** Elsa Punset . **Ilustradora:** Rocio Bonilla . **Editorial:** Beascoa
- Las pequeñas (y grandes) emociones de la vida. **Autora:** Montse Gisbert. **Ilustrador:** Generalitat Valenciana. **Editorial:** Tàndem Edicions.
- Bestiario de las emociones. **Autora:** Adrienne Barman. **Editorial:** Libros del Zorro Rojo